

## **La Red de Investigación Educativa - ieRed: encuentros, desencuentros y posibilidades**

Gloria J. Castro Bohorquez<sup>a</sup>, Verónica A. Catebiel<sup>b</sup> y Ulises Hernandez Pino<sup>c</sup>

[iered@unicauca.edu.co](mailto:iered@unicauca.edu.co)

Grupo de Investigación en Educación y Comunicación – GEC<sup>d</sup>  
Universidad del Cauca  
Popayán - Colombia

### Resumen

La temática que aborda esta ponencia tiene que ver con el significado actual del aula universitaria, entendida como un espacio de encuentros, desencuentros y posibilidades de diferentes lógicas que estructuran la comunicación – oral, escrita o digital. Esta fue una de las preocupaciones dio origen a la Red de Investigación Educativa – ieRed, que al trascender el espacio del aula de clase, nos ha llevado a indagar por las múltiples relaciones comunicativas que se establecen entre los profesores y estudiantes de los diferentes niveles del sistema educativo colombiano.

La Red de Investigación Educativa – ieRed, es un espacio de encuentro y desencuentro de saberes en el tortuoso camino de interpretar los diferentes lenguajes que subyacen a cada una de las disciplinas, en un afán de sentirnos convocados para participar de manera activa en la construcción de horizontes de sentido de nuestra práctica pedagógica, y a la vez romper con la insularidad que desde las estructuras administrativas se nos ha impuesto. Esto conlleva a indagar por el significado de pensar y trabajar en red, porque del discurso a las prácticas pedagógicas seguimos evidenciando distanciamientos atravesados por el individualismo, la competitividad e incluso por miedos a pensarnos de un modo diferente frente al otro. Es allí donde encontramos unos de los mayores retos de ieRed, generar ambientes que posibiliten pensar la educación desde otras miradas diferentes al instrumentalismo racional y la normatividad vigente.

El ejercicio del trabajo en red generó nuevas necesidades y expectativas lo que nos llevo a establecer vínculos con otras redes, que a pesar de tener un carácter diferente a ieRed, propenden por acciones de colaboración y articulación de esfuerzos. Entender lo diferente y lo múltiple presente en otras redes no ha sido un impedimento para interactuar con ellas, sino un espacio de enriquecimiento mutuo. A modo de ejemplo se puede ilustrar el caso de la interacción entre ieRed y RUDECOLOMBIA, o de ieRed y RICO Buen Trato, experiencias que vinculan el trabajo en red con la práctica investigativa en el campo educativo.

---

a Profesora del Departamento de Educación y Pedagogía; Facultad de Ciencias Exactas, Naturales y de la Educación de la Universidad del Cauca. Miembro del Grupo GEC y Coordinadora de la Red de Investigación Educativa – ieRed.

b Profesora del Departamento de Educación y Pedagogía; Facultad de Ciencias Exactas, Naturales y de la Educación de la Universidad del Cauca. Coordinadora del GEC, Miembro de la Red de Investigación Educativa – ieRed.

c Joven Investigador COLCIENCIAS - Grupo SEPA de la Universidad del Cauca. Miembro del Grupo GEC y del Grupo GNU/Linux de la Universidad del Cauca. Ingeniero del Nodo Dinamizador de la Red de Investigación Educativa – ieRed.

d Pagina Web: <http://www.gec.unicauca.edu.co/>

## 1. El aula de clase universitaria: punto de encuentro entre lo escrito y lo digital

A modo de simulación teatral, a continuación se presentarán tres escenas:

Acto 1: los estudiantes ubicado en sitios aledaños al aula de clase, a la espera de la llegada del profesor. Allí se establecen múltiples conversaciones sobre temas muy variados en un ejercicio de lengua viva.

Acto 2: ingreso de los estudiantes y el profesor al aula de clase, con una distribución espacial específica. El profesor se encuentra desarrollando las ideas de otros autores, y en algunas oportunidades las propias. Los estudiantes reacomodándose permanentemente en la silla, miradas que van y vienen con actitudes abúlicas y apáticas, siempre a la espera de...

Acto 3: los estudiantes siguen a la espera...a la espera de la irrupción en el aula de clase, de los lenguajes que les son inherentes a las nuevas realidades sociales de donde ellos emergen.

Con esta ponencia deseamos presentar el resultado de muchas discusiones que en el Grupo de Investigación en Educación y Comunicación – GEC de la Universidad del Cauca hemos mantenido, basados en nuestra condición de profesores o de estudiantes, acerca del significado actual del aula de clase universitaria, la cual entendemos como un espacio de encuentros y desencuentros de diferentes lógicas que estructuran la comunicación – oral, escrita o digital.

A partir de caracterizaciones elaboradas por Mejía (1994) encontramos que la cultura oral, a través de la cual se recrean los mitos en los ritos, requiere de tiempos y espacios específicos. Al asociarlos a los diálogos generan una dinámica circular en la comunicación. Este tipo de comunicación requiere de una lógica en la cual el instrumento tecnológico es la voz. Sin embargo, a la luz de las pedagogías críticas, encontramos que el discurso oral en el aula de clase universitaria, hoy en día es profundamente marginal, en la medida que se reduce a aquellos espacios no formalizados donde el discurrir de las subjetividad es mucho más espontáneo. En el acto 1 ilustrábamos el comentario, el susurro, el cuchicheo entre estudiantes antes de entrar al salón o después de una intervención de los profesores **¿por qué no se puede hacer público ese comentario colateral?**

Una hipótesis arriesgada es que los profesores universitarios nos movemos en la lógica de la cultura escrita, lo que implica secuencia, linealidad y un ejercicio de poder centrado en el protagonismo del docente, en la medida que habla sobre lo escrito. Es decir, la escritura da paso a la sistematización del saber y le otorga el poder de la racionalidad, sustituyendo la vivacidad de la lógica oral.

En el acto 2 se observa un aula universitaria centrada en la cultura escrita, que en la mayoría de las oportunidades es patrimonio del profesor y en donde el estudiante se encuentra en una postura pasiva, repetidora y distante. En este esquema el contacto con lo escrito, convierte al profesor en depositario del saber, sin embargo el estudiante queda a la espera de poner en común su experiencia. El punto de encuentro es el autor, aunque el estudiante en muchas situaciones, no se encuentre reflejado ni en lo que el autor escribe ni en lo que el profesor dice.

En la lógica escrita los textos hablan, buscan la unidad, la esencia y la verdad a través de un pensamiento categorial, haciendo que el saber se vuelve sistematizado, archivado, consultable y disponible. Por lo tanto, su ordenación es lineal, lo que permite un orden de principio a fin.

Así, la enseñanza se convierte en un examen de ideas, a veces diferenciadas, pero de búsqueda de la verdad. Es decir, el texto escrito se convierte en la clave para la transmisión de saber y de la creación. Esto se consolida con el paso de la ideografía al alfabeto, de la caligrafía a la imprenta, en donde saber escribir no es simplemente una habilidad, sino que se convierte en una lógica compartida entre el autor y el lector.

En el acto 3 señalábamos la presencia de estudiantes a la espera... **¿a la espera de qué?** A la espera que sus campos de dominio en algún momento hagan presencia efectiva en el aula de clase universitaria. Su dominio no sólo se encuentra en su experiencia de vida, en sus opiniones o en sus miradas sobre la realidad, creemos que su dominio también se manifiesta en el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones - TICs. Allí él sabe que cambian las relaciones, que se convierte en un ser protagónico, muy activo y altamente participativo. En este sentido la pregunta que nos asalta es **¿los profesores universitarios estamos preparados para asumir los retos que las TICs nos impone?**

La presencia de la comunicación digital en el ambiente universitario interviene e interfiere en nuestro accionar pedagógico, y debemos reconocer que la mayoría de los docentes no pertenecemos a esta nueva cultura, la cual en este último tiempo ha tenido trascendencia en las nuevas formas de ver la sociedad, la familia, la educación, la ciencia, la tecnología, entre otros. La escasa comprensión de esta nueva situación, algunas veces nos lleva a evadirla, otras veces a imitar estilos o a emprender búsquedas que acorten las distancias, cada vez más tangibles, entre nuestros modos de pensar y los modos de pensar de los estudiantes.

Así pretendemos evidenciar la necesidad de una reflexión sistemática sobre el sentido actual del aula de clase universitaria, entendida como un espacio en el cual se generan relaciones entre diferentes modos de comunicación. De pronto no le hemos prestado la suficiente atención o no hemos tenido la sensibilidad necesaria para abordar esta discusión, en la medida que seguimos siendo prisioneros de la imagen de ser los únicos depositarios del conocimiento, que nos impide transformar nuestras creencias, conceptualizaciones y acciones en el salón de clase para avanzar en nuevas formas de relacionarnos con el conocimiento y con los estudiantes.

Ferreiro (2001) señala que “nadie se atreve a plantear el grado de analfabetismo de los maestros, la incapacidad del pasar de EL libro (en singular) a LOS libros (en plural)... sin hablar de las redes informáticas y otros modos de comunicación similares”.

Nos interesa, por lo tanto abordar cómo confluye la comunicación oral, la comunicación escrita y la comunicación digital en el aula de clase que muchas veces la padecemos más que disfrutarla a plenitud. Para ello es necesario analizar las relaciones contradictorias que se dan en ella, dónde la discusión cada vez pierde más espacio y da paso a esos silencios reiterativos que pueden ser interpretados como formas de resistencia a la imposición de lo escrito como única manera de relación con el conocimiento. Es por ello que otra pregunta que nos aborda es: **¿Podría pensarse el aula de clase como un espacio de intersección productiva recuperando la exigencia académica y atravesada por el dominio de las intervenciones orales, la elaboración cualificada de lo escrito y el reconocimiento de la lógica digital con la que operan las nuevas generaciones?**

Si consideramos que el advenimiento de la tecnología digital es comparable a la revolución ocasionada por la aparición de la escritura, podríamos equipararla con la llamada “revolución electrónica” identificada por la cibercultura<sup>e</sup>, que corresponde a la mundialización concreta de las sociedades, e inventa una universalidad sin totalidad (Lévy, 1998). En la cibercultura se construyen otros códigos, basados en un lenguaje todavía más universal que el alfabeto: el lenguaje digital. En él se pueden analizar tres características básicas:

- La interactividad entendida como la relación entre la persona y el entorno digital, definido por el hardware que conecta a ambos.
- La hipertextualidad que significa acceso interactivo a cualquier información desde cualquier lugar.

---

<sup>e</sup> El término "cibercultura" es utilizado por diversos autores para agrupar una serie de fenómenos culturales contemporáneos ligados principal, aunque no únicamente, al profundo impacto que han venido ejerciendo las tecnologías digitales de la información y la comunicación sobre aspectos tales como la realidad, el espacio, el tiempo, el hombre mismo y sus relaciones sociales.

Se invaden los circuitos tradicionales del conocimiento con contenidos en forma de datos, texto, sonido y vídeo, y sustituyen a los métodos más antiguos de enseñanza en todos los lugares en donde hay acceso a Internet.

- la conectividad es considerada como un estado de contacto humano y comprendida por un mínimo de dos personas. Internet es el medio de conectividad por excelencia en la actualidad, que hace explícita y tangible esta condición natural de la interacción humana.

Los cambios son profundos: mientras la palabra impresa es impersonal, la configuración de impulsos en una pantalla no lo es; lo impreso ocupa un lugar mientras que lo electrónico tiene un tipo de existencia distinta, tiene una localización en potencia, no real. La palabra impresa y la página participan de la materia, las páginas electrónicas han invertido su dirección comunicativa y han vuelto al pensamiento.

Podemos analizar como consecuencias de estos cambios la deconstrucción del principio y del final; la relativización de la categoría de la totalidad: el todo se decide, no se impone. Como el hipertexto es abierto, acabar sólo significa estar dispuesto al cambio.

El hipertexto, al permitir conectar bloques de textos, al posibilitar anotaciones a un texto individual, y al facilitar la conexión con otros textos, incluso contradictorios, destruye la noción de univocidad; el texto pertenece a una red, a un inmenso diálogo.

La lógica con que los jóvenes universitarios se mueven en la hipertextualidad es diferente a la lógica de quienes nos movemos en un mundo oral y/o escrito. Señala Arango (2002) que en ocasiones se parte de un falso presupuesto, al afirmar que nuestros estudiantes no leen. Su práctica demuestra que son lectores de otras gramáticas; mientras los maestros pretendemos decodificarla desde el territorio de la letra impresa, los códigos desde los cuales los estudiantes intentan narrar sus vidas se acercan más a las gramáticas de la tecne.

Si partimos de la idea que el aula de clase debe ser un espacio de interlocución entre los estudiantes y los maestros, estudiantes entre sí, textos y contextos, es necesario que los maestros enriquezcamos nuestras clases con códigos propios de la cultura digital. En síntesis, analizar la cibercultura significa entenderla como una práctica comunicativa, como una forma de vida mediada por la tecnología, que modifica los paradigmas de la comunicación con las implicaciones propias del cambio de concepciones de tiempo y espacio. Esta posibilidad nos remite a una pregunta:

**¿Está la comunidad actual conformada por maestros y profesores preparada para asumir estos cambios?** Si consideramos que pertenecemos a una cultura basada en la lógica de lo oral y de contacto con lo escrito. **¿Estamos preparados para comunicarnos con otras lógicas?** Alcanzar un dominio en el campo digital, no implica necesariamente mejorar la comunicación entre personas, entonces **¿Interfiere la comunicación digital en los otros tipos de procesos comunicativos?**

Estas preguntas nos remiten a la conformación del aula de clase entendida como un escenario de relaciones en el marco de la nueva cultura, que dan origen a una comunidad alternativa a la existente. Señala Aronowitz (1996) que estos cambios culturales van configurando un nuevo espacio social y sus reglas hacia otra cosa, otro espacio, otra sociedad, otra percepción y construcción de mundos.

**¿Cómo pueden contribuir las TICs en la construcción de estos espacios?** A partir de las dinámicas que ocurren entre maestros, profesores y estudiantes en el aula de clase. **¿Podemos pensar que un espacio virtual como la Internet puede contribuir a la conformación de un nuevo tipo de comunidad académica basada en redes humanas?** **¿Estamos los profesores institucionalmente preparados para asumir estos retos?**

## **2. Encuentros y desencuentros para el trabajo en Red, tanto humana como tecnológica**

Las redes humanas, no vistas únicamente como una forma alternativa de trabajo, sino como espacios de relaciones cambiantes, tienen implicaciones en el modo de organización de las personas y en cómo interactúan con los demás. La ausencia de complicadas jerarquías y elaborados protocolos de trabajo y comunicación, necesariamente basados en normativas y reglamentos, se ve compensada por la presencia de valores como la responsabilidad, la autonomía y la disposición hacia la colaboración, que hacen de cada persona un nodo capaz de liderar procesos e iniciativas, en conjunto con otros y en una dirección de común acuerdo y beneficio. En esta nueva forma de interrelación social, la comunicación refleja una tríada de particularidades que caracterizan el trabajo en red, ellas son: la informalidad, la inmediatez y la multidimensionalidad.

La informalidad está atravesada por las relaciones horizontales que se dan en el marco de las redes humanas. El paso del respeto jerárquico por “puesto” al respeto de “par” o de “igual”, conlleva implícitamente a una desjerarquización de la comunicación, haciéndola menos formal, menos protocolaria. Al quitar la formalidad en los procesos de comunicación y propiciar encuentros más humanos, no solo se estará propiciando interacciones más fluidas, sino que también contribuye en la construcción de confianza a partir del conocimiento del otro.

**¿Por qué es importante fomentar la confianza entre los miembros de una red?** Porque ello permite propiciar intercambios de conocimientos de forma libre y espontánea, y de propiciar lazos de colaboración. De este modo se facilita la comunicación entre quienes comparten algo o se encuentran unidos por un interés común, configurando de este modo una auténtica comunidad académica.

Pero la informalidad de la comunicación, con sus consecuencias y efectos, no es el único reflejo del trabajo en red, también se presenta la inmediatez en la comunicación. Al no tener complejas estructuras jerárquicas, ni elaborados procedimientos de comunicación, la interacción entre las personas de una red se realiza en el momento que se necesita, con las personas apropiadas debido a los vínculos de confianza en constante construcción.

Una consecuencia importante de esto no está dada solo por la rapidez con que se pueden establecer diferentes comunicaciones, sino que a su vez esto refleja el conocimiento que cada persona tiene de los demás, lo que permite que en un momento dado cada integrante tiene la capacidad de saber que es lo que sabe y lo que puede hacer la red como un todo.

Un aporte indiscutible de las TICs al trabajo en red, es la real interacción a distancia. Hasta hace algunos años, incluso con la presencia de la radio y la televisión, la única forma de tener una comunicación en la que simultáneamente dos o más personas tuvieran la posibilidad de recibir todo el abanico de mensajes que se generaban cuando alguien se comunicaba, y a la vez, respondía a ello, era en un encuentro presencial. Sin embargo ahora, estas nuevas tecnologías permiten un abanico de posibilidades de comunicación, que además de la interacción simultánea, permiten recibir una variedad de mensajes que hacen más rica la búsqueda de información y arroja nuevos elementos sobre la comunicación, incluso más que en un encuentro presencial.

Como se puede evidenciar, muchos de los aspectos considerados en el trabajo en Red son necesarios de considerar en las aulas de clases, no importa si son virtuales o presenciales. Si bien, los profesores disponemos de las tecnologías necesarias para interactuar con los estudiantes, encontramos que nuestra formación individualista ha dejado profundas huellas que impiden reconocernos en el otro como un par, situación agravada si ese “otro” es un estudiante.

Con la clara intención de superar estas barreras que impiden el ingreso a las aulas de clase universitarias de las TICs y las lógicas que subyacen a su uso, nos propusimos la conformación y consolidación de la Red de Investigación Educativa – ieRed. Desde esta perspectiva entendemos que

la tecnología es un potencializador de la capacidad humana, porque la implementación de ambientes computacionales permite mediar las interacciones entre los diferentes actores de la comunidad académica cuando están distantes, pero sin relegar los encuentros presenciales, ya que en ellos está la posibilidad de compartir y superar los temores y angustias que surgen al empezar a moverse en otra lógica comunicativa.

Por lo tanto, creemos que uno de los impactos de ieRed se encuentra en el terreno tecnológico, ya que además de vencer las distancias que impiden el intercambio, facilita el encuentro entre dos modos diferentes de cultura: el escrito y el digital. Creemos que la utilización de los recursos tecnológicos que brinda el ambiente computacional, permite que los integrantes de la red adquieran prácticas y costumbres propias de una cultura digital. Situación favorable para propiciar la reconceptualizaciones y recontextualizaciones pedagógicas, didácticas y curriculares surgidas en el contexto de una comunidad académica alternativa, a partir del escenario que brinda ieRed en el que se promueve el encuentro entre la Universidad y la Escuela, a partir de la vinculación de profesionales de la educación de diferentes niveles educativos.

Así, en un principio se contribuyó a la conformación de comunidad académica y a diferentes formas de procesos pedagógicos en los que se vinculó a la Tercera Promoción del Área Currículo del Doctorado en Ciencias de la Educación de RUDECOLOMBIA, y que en la actualidad cuenta con el acercamiento de diferentes grupos de investigación, instituciones escolares y proyectos de investigación en marcha, que abren el espacio de análisis a problemáticas escolares concretas.

Es importante considerar que entre los integrantes de ieRed aún prevalece la idea de aprendizaje ligado a las estructuras académicas, por lo que se ha dificultado la construcción colectiva de producción teórica, es decir, aún no se evidencia el valor de invertir tiempo para trabajar con otros.

Otro obstáculo importante a considerar es que en el envío masivo de mensajes de correos electrónicos, las personas adultas no nos sentimos comprometidos a responder; pareciera que el individualismo en el que fuimos formados también se expresa en la comunicación personal.

La Red de Investigación Educativa – ieRed como proyecto colectivo, considera varios niveles de organización: el individual formado por cada integrante, el grupo pequeño del integrante y su equipo de investigación organizados a través de temáticas comunes, y el grupo general de referencia que consolida la comunidad académica y del cual forman parte profesores de todos los niveles educativos. Así se evidencian diferentes modos de apropiación de la red, entre los cuales podemos identificar los siguientes:

- Integrantes que desde el primer momento se identificaron con la propuesta y se constituyeron en un nodo al mismo tiempo que ieRed se estaba conformando. Esto se debió, entre otras cosas, al manejo de los servicios telemáticos que estos profesionales poseían o también a experiencias previas de trabajo en red.
- Integrantes que necesitaron “ver a ieRed en marcha” para evidenciar las posibilidades que brindaba la red en los procesos comunicativos que viven con cada uno de sus pares académicos y así ampliar la proyección de su trabajo por fuera de las aulas universitarias.
- Integrantes que interiorizaron el trabajo en red, pero sus dificultades en el manejo de los servicios telemáticos hace que se constituyan en nodo de la red humana pero no puedan apropiarse de igual modo del soporte de estas tecnologías.
- Integrantes que aún permanecen a la expectativa de cómo vincularse a la red y esclarecer las bondades que les ofrece el soporte tecnológico.

Este trabajo investigativo nos permitió reconocer que en los grupos de adultos es muy importante la presencialidad, la instrucción oral, la explicación cara a cara y el reconocimiento de cada uno como persona; los adultos se relacionan de forma muy distinta con el computador con los jóvenes, aunque también crea vínculos y relaciones afectivas, de lo cual surgen algunos interrogantes **¿Por qué resulta tan distante el contacto con el computador para muchos adultos? ¿Cuál es la diferencia entre la relación afectiva y la relación intersubjetiva que se genera entre jóvenes y adultos?**

### **3. Posibilidades del encuentro entre redes de diferente carácter**

Ante las dificultades de conectar discursos administrativos sobre la necesidad de relacionar labores de docencia, investigación y proyección social con las prácticas docentes universitarias, encontramos que el trabajo entre redes es una buena opción para dar salida a esta situación problemática. Dentro de la prospectiva de la Universidad del Cauca al año 2012 (2004), se identifica como un campo problemático: “la atomización y desarticulación de las actividades de proyección social”.

La pretensión de una docencia ligada a la proyección social, es posible partiendo del eje de la investigación como una manera de relacionar prácticas docentes y proyección de la universidad a las comunidades circundantes. Un ejemplo podría ser vincular la responsabilidad académica de los profesores a su actividad investigativa y que del fruto de tal intersección se construyan espacios de proyección social. Un caso que se desprende de ieRed es la participación en el desarrollo del proyecto “Modelo de conformación de una red de aprendizaje de las ciencias con enfoque CTS + I en la educación media”<sup>f</sup>, que a su vez se articula con la orientación de un curso denominado “Simulación y Multimedia”, en décimo semestre de la Licenciatura en Matemática y Licenciatura en Educación Básica en la Universidad del Cauca. Esta articulación está permitiendo construir material educativo computarizado, el cual no sólo responde a los compromisos asumidos por el proyecto sino que permite que, a través de ieRed, se vincule al proceso a maestros de diferentes niveles y a futuros maestros, avanzando así en el procesos de alfabetización digital en la comunidad académica.

Ante las dificultades que tienen los maestros en ejercicio, por la carencia de dominio en las tecnologías de la información y las comunicaciones, se retoma por parte de profesores de la universidad vinculados al proyecto de investigación esta carencia, como una posibilidad para preparar a los futuros licenciados en educación, en este campo. Es así como abogamos por el fortalecimiento del trabajo en red, porque nos permite generar procesos académicos contextualizados, en la medida que el desarrollo del proceso va generando nuevas necesidades y otras expectativas, que amplían el horizonte conceptual tanto de estudiantes como de profesores.

Un modo de superar la noción reducida de investigación centrada en el cumplimiento estricto de pasos metodológicos, puede ser a partir de pensar y trabajar en red con criterios de participación en igualdad de condiciones, de autonomía y de establecimiento de relaciones de intersubjetividad, para el desarrollo del trabajo académico.

Lo mismo sucede con los procesos investigativos en curso, los cuales muchas veces, corren paralelos a la actividad docente y a la proyección social. Esta compartimentación que puede ser superada desde una noción de trabajo en red, restringe de antemano la posibilidad de enriquecimiento de los proyectos, al no contar con las preguntas, discusiones e inferencias de estudiantes y profesores e imposibilita el cuestionamiento de las concepciones previas que tenemos de investigación.

El desarrollo aislado de la docencia, investigación y proyección social empobrece el desarrollo del conocimiento, porque lo reduce muchas veces al texto escrito, sin generar los avances, que resultan

---

<sup>f</sup> Pagina Web: <http://www.gec.unicauca.edu.co/proyectos.html>

de la confrontación de los planteamientos teóricos con la realidad. Es precisamente en la búsqueda de soluciones a este tipo de problemáticas que vemos un terreno abonado para el desarrollo del ejercicio de pensar y trabajar en red, de relacionarnos con otras redes y de superar el trabajo aislado y solitario que ha caracterizado a la docencia universitaria.

Las aspiraciones de ieRed se centran en la posibilidad de conformar redes de diferente naturaleza. Por un lado, facilita el acercamiento entre doctorantes y tutores del Doctorado en Ciencias de la Educación de RUDECOLOMBIA, con el fin de fortalecer el intercambio de ideas y promover espacios para la producción de conocimiento académico. Por otro lado, la plataforma telemática con que se cuenta permite el acercamiento de administrativos y académicos que forman parte de RUDECOLOMBIA, con el fin de facilitar la comunicación y disminuir los costos de encuentro entre coordinadores, dado que se encuentran distribuidos por toda la geografía nacional.

Otra aspiración de ieRed, la cual poco a poco se va cristalizando, es generar un espacio de cualificación de docentes en ejercicio. Se espera superar la insularidad que se evidencia en las prácticas pedagógicas de muchos educadores, con el fin de generar un acercamiento entre maestros, profesores y estudiantes de diferentes niveles educativos para generar actividades conjuntas con otras redes, para fortalecer el trabajo comunitario y hacer realidad la proyección social de la Universidad del Cauca.

Desde esta perspectiva, se produjo el acercamiento de ieRed a la Red Interinstitucional Comunitaria -RICO Buen trato, que corresponde al deseo de interactuar con otras redes, basados en criterios de complementariedad, reciprocidad y proyección social. De complementariedad, porque somos conscientes que desde nuestra red tenemos acceso a población escolarizada en el nivel formal, pero vemos la necesidad de llegar a otros sectores de la población que de distintas maneras se encuentran vinculados a procesos educativos, como es el caso de las madres comunitarias que atienden a los niños de más corta edad de esta ciudad. Este es uno de los grupos que más requiere de atención en el plano de la cualificación profesional por la importancia que revisten los procesos formativos de esos primeros años. Observamos que esta es una potencialidad de las redes, la capacidad de convocatoria a diferentes estamentos sociales, alrededor de un objetivo común.

De reciprocidad, porque en la medida que haya intercambio de experiencias podemos hacer trabajos conjuntos, porque RICO Buen trato, tiene entrada a estas comunidades a través de los jardines del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF o de los jardines comunitarios, e ieRed posibilita las condiciones de infraestructura e interlocución académica para el desarrollo de la investigación. Además, desde las asignaturas que orientamos se propende por la vinculación de los estudiantes a jornadas organizadas por la red en diferentes puntos de la ciudad, posibilidad les permite tener otros referentes para formular preguntas, desarrollar ideas, cuestionarlas o reafirmarlas en relación con los textos escritos trabajados en el aula de clase.

Ambas redes promueven la construcción de red humana, como labor prioritaria para hacer visible la proyección de la labor académica universitaria. En el caso particular de ieRed, le agrega el soporte telemático, con el fin de superar las barreras del tiempo y la distancia, contribuir a la consolidación de procesos formativos en los diferentes niveles de la educación, para conformar y consolidar comunidades académicas y pedagógicas.

#### **4. La Red de Investigación Educativa como un reto para pensar la educación en la diversidad**

El reconocimiento del aula de clase como un punto de encuentros y desencuentros entre el conocimiento, expresado en las diferentes disciplinas que en ella confluyen, en las relaciones entre las diferentes tecnologías comunicativas que se posibilitan y los actores que en ella interactúan, la convierten en un espacio de diversidad por excelencia, que no puede seguir alimentando nociones hegemónicas de conocimiento, ni admitiendo la consolidación de relaciones jerárquicas entre

profesores estudiantes e investigadores y menos aún pretendiendo privilegiar un único modo de comunicación.

El interés por tratar este tema desde la Red de Investigación Educativa - ieRed, obedece a los cambios que operan en los procesos formativos en el Departamento del Cauca. En la medida que para la red constituye un reto, repensarlos desde contextos socio-culturales de diversidad, característica predominante de estos territorios.

Realmente, hoy más que respuestas traemos algunas inquietudes acerca del significado de educar en la diversidad, desde una noción de pensarnos y trabajar en red. En este caso, tomamos como referencia el aula de clase, en el deseo de profundizar en la idea de si es posible realmente hacer realidad este postulado contemporáneo.

Por un lado están, los intentos de las comunidades indígenas de aplicar nuevos enfoques pedagógicos para hacer realidad el derecho a una educación propia, desde concepciones muy diferentes a la occidental.

Por ejemplo en la comunidad Guambiana se desarrollaron varios planeamientos educativos<sup>9</sup>, orientados a afianzar la educación propia. Al desarrollar los principios que la orientan, aparece un subtítulo que trata sobre el Estado, la educación y los maestros, allí planteaban: “Estamos buscando que los espacios para la educación no sean sólo los del aula. ¿Cuál era el aula de los mayores?”. Este interrogante nos confronta en nuestras creencias de salón de clase restringida muchas veces a un espacio físico, mientras que en las comunidades indígenas los espacios formativos son muy amplios, porque sobrepasan el salón, pues están referidos al entorno comunitario.

Lo mismo ocurre en las comunidades afrocolombianas, que buscan una educación acorde con sus necesidades desde sus contextos locales, con concepciones de aula de clase referidas a espacios muy amplios que desbordan las cuatro paredes, en un afán de estructurar una educación a partir de la estética y el movimiento expresado a través de la danza y el canto.

A modo de ilustración las maestras del Valle del Patía, comentaban acerca de la socialización de un documento que les había llegado del Ministerio de Educación Nacional sobre el Proyecto Educativo Institucional, cuando comenzaron a leerlo no comprendían nada, volvían a leerlo y tampoco, entonces a unas de ellas se le ocurrió volverlo copla y poco a poco fueron ganando en la comprensión del mensaje del escrito.

Las comunidades campesinas también se preguntan por el sentido del aula escolar, porque la viven desconectada de las faenas productivas, no encontrándole muchas veces sentido a su existencia. Al encontrar que el aula de clase es uno de los espacios con mayor impacto urbanizador en las comunidades rurales.

Es así, como un análisis de los ejes transversales que atraviesan las propuestas curriculares, en muchas oportunidades carecen de coherencia en las relaciones economía educación y sociedad y las relaciones entre educación y trabajo. A pesar de existir propuestas muy interesantes que se han venido desarrollando desde “Escuela Nueva” por parte de los maestros, hay una brecha entre las intencionalidades y las prácticas productivas del agro, mediadas por la cultura en la especificidad de los contextos.

Es así, como la pregunta por la formación inicial de maestros acerca de la diversidad socio-cultural que se sintetiza en el aula de clase, sigue siendo un reto para la Educación Superior, en la medida que por el momento tenemos más preguntas que respuestas y hay necesidad de empezar a trabajar para ver si es posible hacer realidad esta utopía de finales del siglo XX.

<sup>9</sup> Se hace referencia al cuarto planeamiento guambiano, realizado entre 1988-1989, en el cual se plantean unos principios orientadores y algunos aspectos de la evaluación y las metas a lograr en ese año.

Sumado a esto, se evidencian cambios que operan en los procesos educativos de la ciudad a partir de la declaratoria de Popayán como “ciudad universitaria y del conocimiento” (Alcaldía de Popayán, 2003) en la búsqueda de un mejor posicionamiento en los ámbitos regional, nacional e internacional, en los cuales se puede hablar del paso de la cultura escrita a la cultura digital.

Todas estas condiciones ubican al departamento en una coyuntura sui-generis en el país, mientras en algunas comunidades se está discutiendo el paso de la cultura oral a la escrita, en otras se considera que el departamento se encuentra en situación de pasar de la cultura escrita a la digital. Cada una con fundamentos y argumentos válidos.

Por estas razones, consideramos que ieRed debe adentrarse en el reconocimiento de los contextos locales para contribuir en la formulación de preguntas orientadas a la intervención en el aula, a partir del reconocimiento de las diferencias. Estas condiciones particulares hacen pensar en el campo de posibilidades que puede tener la Red de Investigación Educativa – ieRed en procesos educativos pensados desde la diversidad, en la medida que la preocupación está orientada más hacia los procesos formativos que a los procesos escolarizados.

Es precisamente, donde cobra sentido la necesidad de un diálogo de saberes, atravesado por la investigación, que permita el reconocimiento de los modos de pensar, actuar y sentir de los otros, reconocimiento que sólo será posible si nos conocemos. Un diálogo que pasa necesariamente por el ejercicio intercultural, como un proceso que dista mucho de interacciones armónicas y que se desarrolla de los conflictos, producto de las visiones unilaterales que priman a la hora de relacionarnos con otras realidades.

De esta forma una pregunta sería **¿Cómo se concilian visiones tan distintas en el mismo departamento?** Porque de una parte están las pretensiones que surgen del paso de lo oral a lo escrito en las comunidades indígenas y de otra parte las necesidades y expectativas que se formulan del paso de lo escrito a lo digital, en Popayán. Entonces otra pregunta más particular sería **¿Qué nos dice en términos de educación, tanto en procesos de formación inicial, como de formación avanzada, los procesos educativos que se adelantan en la Universidad del Cauca?**

Por estas razones encontramos coherente el planteamiento de “La universidad que se necesita para formar nuevas generaciones, capaces de asumir de manera competente los compromisos que demanda la construcción de la nueva sociedad, debe hacer cambios fundamentales tanto en la orientación de los contenidos y la calidad de los programas como en la forma de animar los procesos de aprendizaje” (Garay, 2000).

Esto último es muy importante, porque para acceder al conocimiento en la sociedad contemporánea, se plantea una concepción de enseñanza centrada en los fundamentos. Es decir, con énfasis en un núcleo fundamental de saberes disciplinarios, con una sólida relación entre teoría y práctica y con la generación de capacidad para adaptarse a lo nuevo. La formación de profesionales debe estar basada en la creación; contempla la institucionalización de comunidades académicas sólidas y considera la capacitación para el trabajo y el desarrollo tecnológico como un asunto eminentemente estratégico.

Podemos afirmar que nos encontramos frente a cambios de fondo en las concepciones de la generación de conocimiento. Si fuimos formados en la idea, que prevaleció por mucho tiempo, del profesor universitario centrado en el discurso de la enseñanza para la adquisición de conocimientos, hoy en día se debe tener claro que nos encontramos ante unas nuevas demandas, no sólo de la academia sino de la sociedad en general.

La inserción del profesor universitario en comunidades académicas plantea la urgencia de conformar e incrementar los equipos permanentes de investigación. La necesidad de conexión con otros grupos, para la producción de conocimiento, pasa necesariamente por el trabajo en red. Hoy en día, el trabajo

en red se facilita con la inserción de soportes tecnológicos que posibiliten la superación de límites de tiempo y de espacio, para relacionarse con otros pares académicos. Entonces **¿Es posible a través de las redes humanas con soporte tecnológico, hacer realidad el vínculo docencia-investigación- extensión en el desarrollo del trabajo académico en la Universidad?**

El aula de clase universitaria, no es ajena a los cambios científico - tecnológicos que están operando en el mundo de las comunicaciones, razón por la cual de manera velada en algunas oportunidades y en otras de manera explícita, se ha convertido en un espacio de conflicto entre las concepciones de conocimiento que orientan nuestras formas de enseñar y las concepciones de aprendizaje que traen los estudiantes producto de su intensa relación con los medios de comunicación.

De esta forma, la pregunta por el sentido del aula universitaria, nos conduce necesariamente a identificar los problemas y los criterios a tener en cuenta para volverla objeto de investigación. En este caso es importante tener en cuenta que: "...encontramos oportuno recordar a los lectores que la sola presencia de los actores educativos en las aulas no los convierte en sujetos de la educación; su presencia allí tampoco garantiza su vínculo con los campos de representación donde se inscriben los propósitos sociales de la formación (Utrera y Salazar,2001).

La necesidad de ahondar en las implicaciones de la cultura digital en la vida social e individual de las personas, permitiría un nuevo sentido de las relaciones que se producen en el aula de clase, en la medida que se permite a través del intercambio de sentires y de ideas conocer las bondades y las limitaciones de una y otra forma comunicativa. Mientras para los estudiantes es muy fácil leer desde la pantalla del computador, muchos de los profesores requerimos del texto impreso por las reacciones físicas que nos genera estar expuestos a este aparato por largos períodos de tiempo.

A modo de síntesis podemos señalar que el intercambio de experiencias de la relación con el computador, puede propiciar otros modos de trabajo académico, al conocer los estilos de trabajo de unos y otros para generar conocimiento. Sería una buena posibilidad reconocernos desde las diferencias individuales y generacionales en las relaciones que establecemos con los objetos, producto de la época en que se vive y desde allí asumarnos como actores de un espacio intercultural, no sólo desde lo étnico sino desde las lógicas comunicativas. Este intercambio es susceptible de presentar los dominios que cada uno tiene, para lograr un diálogo desde las miradas que privilegian lo escrito y las otras miradas que favorecen lo digital.

## **Bibliografía**

MEJÍA, M. R. Las nuevas comunicaciones educativas: de lo escrito a lo digital. En Memorias de la tercera Semana Iberoamericana de la comunicación: comunicación y educación, Organización de los Estados Iberoamericanos OEI, 1994.

FERREIRO, E. Pasado y presente de los verbos leer y escribir. Serie Colección Popular. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

LÉVY, A. Sobre la cibercultura, Revista de Occidente, N° 29, junio de 1998.

ARANGO, I. P. Lectura y Escritura: el hilo dorado en el laberinto de la formación. En Itinerantes. Revista del Área Currículo del Doctorado en Educación de RUDECOLOMBIA. N° 1, Año 1 - 2002.

ARONOWITZ, S. Tecnociencia y cibercultura. España: Paidós, 1996.

AUTORES VARIOS. La Nueva Constitución política de la República de Colombia, Compromiso Colombia. Bogotá, 1991.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1994) Ley General de Educación. Bogotá: Momo, 1994.

ALCALDIA DE POPAYÁN. 2º Simposio "Popayán Ciudad Universitaria y del Conocimiento, Agenda de programación. Popayán, Colombia. 2003.

GARAY, L. J. Compilador. "Repensar a Colombia", Agencia Colombiana de Cooperación Internacional-PNUD. Colombia, 2000.

UTRERA, E. y SALAZAR, W. Los lenguajes en el aula, Pontificia Universidad Javeriana- Facultad de Comunicación y Lenguaje. Bogotá, 2001.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA. Plan Prospectivo 2012. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca, 2004.